

Opinión

Simulación clínica responde a las exigencias actuales

Los actuales contextos de enseñanza direccionan a aplicar nuevas estrategias para mejorar los procesos educativos. Tenemos que implementar metodologías activas, que fomenten la participación del estudiante y lleven al aprendizaje. Estas metodologías posibilitan un aprendizaje significativo ya que exigen la ejercitación de funciones cognitivas de orden superior y profundo potenciando un papel activo del alumno pasando el docente a ser un mero facilitador del aprendizaje.

Una metodología activa es la simulación clínica, que reproduce situaciones clínicas reales mediante la recreación de escenarios para practicar, aprender, evaluar, probar o adquirir conocimientos de sistemas o actuaciones humanas. Es diseñada por un docente en un ambiente seguro y controlado, y empleada en los primeros años de formación, es decir, antes de la atención con pacientes reales.

Existen distintos tipos de simulación clínica: a) Modelos diseñados para replicar una parte del organismo, por lo que solo permiten el desarrollo de habilidades psicomotoras básicas. b) Pacientes simulados o estandarizados, actores entrenados que se usan para instrucción y evaluación de habilidades y comunicación. c) Simuladores virtuales en pantalla, que permiten simular situaciones e interactuar con el estudiante a través de programas computacionales. d) Simuladores de tareas complejas, de alta fidelidad visual, auditiva y táctil, con los que se logra una representación tridimensional de un espacio anatómico. e) Simuladores de paciente completo, maniqués de tamaño real, manejados computacionalmente, que simulan aspectos anatómicos y fisiológicos.

Trabajar con actores permite no solo obtener una retroalimentación directa del paciente, sino que también mejorar progresivamente las habilidades comunicacionales para que el estudiante pueda transmitir información clara, precisa y comprensible. La simulación

clínica permite desarrollar habilidades actitudinales, transferir habilidades técnicas a la realidad, simular situaciones críticas sin poner en riesgo la vida del paciente, aprender a través del error, simular experiencias en distintos contextos, además de desarrollar pensamiento crítico a través de la reflexión de sus acciones. Es decir, el alumno es capaz de interpretar, analizar la información dada, juzgar una situación específica con datos objetivos y subjetivos, además de analizar las consecuencias de la decisión tomada, competencia fundamental para las carreras de la salud.

La USS Concepción inauguró el centro de simulación clínica el año 2019 enfocado a carreras del área de la salud. Odontología cuenta con una sala de simulación en el Centro de Salud USS y el centro de simulación apoya con pacientes estandarizados (actores). El nuevo modelo educativo ha modificado la forma de realizar el acompañamiento de la simulación, a través de perfeccionamiento de educadores de simulación, actualización de los diseños instruccionales, como también la implementación de las codocencias, enfocada en las habilidades no técnicas.

Contar con un centro de simulación con estas características permite mejorar al momento de enfrentarse a pacientes reales y a familiarizarse con la futura profesión. Se prepara a los estudiantes para que tengan una práctica de calidad y un mejor manejo de conocimientos y habilidades actitudinales con el paciente.

Una metodología activa es la simulación clínica, que reproduce situaciones clínicas reales mediante la recreación de escenarios para practicar, aprender de sistemas o actuaciones humanas.



DRA. PILAR TORRES MARTÍNEZ

Académica e instructora avanzada Simulación Clínica
Universidad San Sebastián